Discurso Benito Tesier. Asamblea General electoral 23 de febrero de 2023

Representantes institucionales y de las organizaciones empresariales y sindicales que habéis tenido la amabilidad de acompañarnos hoy.

Compañeros del Comité Ejecutivo.

Empresarios de la Federación de Empresarios del Metal de Zaragoza. Equipo técnico de la FEMZ. Querido Javier.

Mis primeras palabras como presidente de la Federación no pueden ser otras que las de reconocimiento y agradecimiento a Javier Ferrer Dufol desde el punto de vista empresarial y personal.

Javier representa genuinamente al metal. Ha presidido esta Federación desde su fundación y conoce perfectamente el enorme esfuerzo realizado en estos 45 años para hacerla crecer y convertirla en la que probablemente es la organización sectorial más importante de Zaragoza y de Aragón.

Javier ha sido y es una referencia clave en el ámbito de la representación empresarial en nuestro país, porque no solo ha presidido el sector en los ámbitos nacional y autonómico, sino que no ha dejado nunca de defender sus intereses en los más diversos foros, también internacionales.

Para que esta Federación creada en 1977 haya llegado hasta aquí con la potencia que hoy tiene, ha sido imprescindible el trabajo de muchos empresarios, de las asociaciones empresariales afiliadas, de los trabajadores de su estructura, de los equipos directivos y técnicos y de todas las entidades que han colaborado con nosotros. Pero también ha sido clave el liderazgo continuado, sereno y siempre abierto al diálogo de Javier Ferrer a lo largo de estas décadas.

También tengo palabras de agradecimiento desde lo personal, que al final siempre es lo más importante. Y no solo porque como sabéis mi padre participó en los inicios de esta organización, sino también por la confianza que me has otorgado desde hace años incorporándome al Comité Ejecutivo y manteniendo una permanente colaboración a

través de mis otras responsabilidades que ostento como presidente del Clúster de Automoción y Movilidad de Aragón y vicepresidente de Sernauto compartiendo problemáticas e inquietudes del apasionante sector de automoción con mucho orgullo España segundo productor europeo mundial de vehículos y referente europeo en el sector de fabricación de componentes.

Gracias pues, Javier, por toda una vida dedicada a los empresarios y a la defensa del sector.

Hoy recogemos el testigo con el objetivo de continuar el trabajo y, en la medida de lo posible, mejorarlo, porque en la creación de valor añadido y compartido está la base del progreso de cualquier sociedad avanzada que se precie de serlo.

No voy a hacer aquí y ahora, porque tiempo habrá, un análisis de la coyuntura internacional, del país o del sector, pero a nadie escapa que el mundo está en constante evolución y que es necesaria una rápida adaptación a un entorno cambiante, y más después de una pandemia como la que hemos vivido, en la tormenta perfecta que hemos tenido que vivir con incremento de los costes energéticos, subidas y escasez de materias primas, crisis de suministro, encarecimiento de costes logísticos y especialmente transporte transoceánico, incremento de costes de la financiación, incremento del coste de los combustibles e inflación generalizada que ha supuesto notables dificultades para muchas empresas y para muchas personas. Una vez más hemos tenido la necesidad de reinventarnos en un entorno de extrema competitividad mundial. Ya no competimos solo entre empresas competimos globalmente y hay que seguir diciendo en alto con países que no respetan las mismas reglas de juego ni en términos laborales ni en términos de sostenibilidad y respeto del medio ambiente.

Y si ha variado el modo en que vemos la sociedad, también lo ha hecho la forma como somos vistos los empresarios, que de ser considerados durante muchas décadas protagonistas junto al resto de agentes sociales del nivel de bienestar que nuestro país iba alcanzando, hemos devenido en ocasiones y en un entorno cada vez más crispado y polarizado, en objeto de críticas, muchas veces injustificadas, pero otras.... bien fundadas y malintencionadas.

Pero como lo único cierto es que si uno no se mueve significa que se queda en el mismo sitio, estoy firmemente convencido de que hay que mirar al futuro con valentía, ilusión y espíritu de mejora continua en busca de la excelencia.

Renovación en primer lugar interna, de la organización, en la que me comprometo a introducir principios relacionados con la transparencia y buen gobierno, la no remuneración del cargo de Presidente, la facilidad de participación y una gobernanza basada en el liderazgo compartido que otorgue mayor protagonismo al Comité Ejecutivo y a las comisiones especializadas en las áreas estratégicas que determinemos en nuestro comité.

Pero también renovación para con el exterior, basada en valores como compromiso, determinación, innovación, profesionalidad, responsabilidad social y sostenibilidad. Porque todos son necesarios para hacer a nuestras empresas más competitivas y mejores desde todos los puntos de vista.

Es nuestro deseo asimismo estrechar la colaboración de la Federación con el resto de los sectores productivos, agrupados en torno a diversos clústeres hoy pujantes y protagonistas en Europa, pero también con todas las organizaciones empresariales a las que pertenecemos como CEOE, CEPYME y CONFEMETAL y con todas aquellas con las que nos relacionamos sectorialmente.

Podemos hacer todo esto dejando bien claro nuestro orgullo de pertenencia al metal, el principal sector en la estructura económica de Aragón y a la vez el que más empleo estable genera, el más exportador de la comunidad y motor de muchos otros como el de los servicios.

Porque es aquí donde se enmarca la actividad de nuestra Federación, probablemente la organización empresarial sectorial más potente de Aragón. Solo en la provincia de Zaragoza el metal aglutina a más de 4.800 empresas y a 9.500 autónomos. El metal emplea a más de 70.000 personas de forma directa en Aragón y está detrás de la mitad del valor añadido bruto de la industria regional. Sin duda credenciales a poner en valor y defender entre todos los actores sociales que formamos este ecosistema.

Pero lejos de caer en la autocomplacencia, tenemos que mirar al futuro con ilusión y pasión, sabedores de que se presentan retos importantes relacionados con la tecnología, con una transición energética y tecnológica en la que ya estamos inmersos o con grandes cambios laborales y ligados a la movilidad, la globalización o los modelos de negocio.

Retos que no nos asustan. Los empresarios y nuestros colaboradores siempre hemos estado a la altura de las circunstancias, cómo pueden dar fe quienes nos han antecedido

y de quienes no debemos olvidarnos nunca porque gracias a ellos hoy disfrutamos de los niveles de desarrollo y progreso social que conocemos. Tendemos a pensar que el presente es patrimonio nuestro y es en muchos casos la herencia que hemos recibido nuestra responsabilidad es mejorar el futuro para dejarlo en herencia a las generaciones venideras.

Nos toca anticiparnos a todos estos cambios y tendencias. Nos toca ser rápidos y liderar nuestro destino. Nos toca potenciar la colaboración público-privada, el diálogo y los acuerdos con las organizaciones sindicales más representativas, para afrontar una nueva etapa de la negociación colectiva con gran responsabilidad recíproca nos jugamos el famoso “to be or not to be” de Shakespeare. Nos toca ir por delante para desarrollar el talento y la formación necesaria para nuestros actuales y futuros trabajadores.

Nos toca, que a nadie se le olvide, hacer atractiva la figura del emprendimiento y de la actividad empresarial e industrial para motivar a los jóvenes para que sean protagonistas de su futuro como realizaron nuestro abuelos y padres.

Si no damos a conocer con aire renovado lo que hacemos y las enormes posibilidades de desarrollo profesional y personal que brindan nuestras empresas a la sociedad, estaremos perdiendo una gran oportunidad de mejora reputacional para la que, créanme, hay espacio de mejora. Porque no se puede valorar lo que no se conoce.

Permitirme citar discurso de Sergio Marchione Fiat/Chrysler15/08/2018-

“*Todos aquellos que amen su país tienen la obligación de ser protagonistas en cambiar y mejorar el presente a veces tengo la impresión de que exista una actitud pasiva respecto al confort de nuestra sociedad de bienestar. Como si se pretendiera tener derecho a un futuro mejor sin ser conscientes de que es necesario luchar y esforzarse para conquistarlo.*

Hoy vivimos en la época de los derechos. El derecho a un puesto fijo, al salario garantizado, a trabajar cerca de casa, el derecho a opinar gritando y el derecho a pretender. Permitirme decir que los derechos son sacrosantos y tienen que ser protegidos, pero si seguimos viviendo solo de derechos, de derechos moriremos. Esta evolución de la especie crea una nueva generación más débil que la anterior: ya no tienen el coraje de luchar pero con la esperanza de que otro lo haga por ellos: "Una especie de pasividad que es perversa e involutiva.

Por eso creo que tenemos que volver a un sano sentido del deber, a la conciencia que para tener también hay que dar. Para recoger primero hay que sembrar. Si no somos capaces de generar riqueza, no podemos pensar en repartirnos nada. Se necesita descubrir de nuevo el sentido y la dignidad del compromiso, la meritocracia. el espíritu de sacrificio y el valor de la contribución que cada uno de nosotros puede dar al proceso de evolución de la sociedad en el presente, pero sobre todo del futuro".

Me siento particularmente identificado con estas reflexiones y sé que muchos de vosotros, así como las empresas que representamos de manera consciente o inconsciente intentan superarse cada día en este entorno turbulento y extremadamente difícil y cambiante. Me permito finalizar estas palabras agradeciendo la labor del equipo que trabaja en la Federación, todos ellos deben de ser protagonistas de nuestro futuro.

Hago este agradecimiento extensivo también a mis compañeros del Comité Ejecutivo y al colectivo del metal de Zaragoza por su confianza. Tenemos un reto apasionante y trabajando todos juntos estoy seguro alcanzaremos nuestros objetivos.

Y como no, a mi gente, a todos aquellos que me habéis manifestado vuestro apoyo incondicional en esta maravillosa tarea de contribuir a mejorar el futuro de nuestra sociedad, sin vuestro apoyo no podría asumir esta nueva responsabilidad.

Todos sois precisos aquí, porque el futuro no es de nadie, es de todos y nos está esperando.

Así que como sabemos que hay ganas, hay equipo, y hay objetivos, vamos a por él. Porque juntos, somos metal, somos fuerza y somos futuro.

Muchas gracias